

Rochy: Una voz contracorriente



Foto: Yariel Valdés

SENSUALIDAD y exquisitez a la hora de escoger su repertorio son las dos cualidades más destacables de la personalidad de Rosa María Ameneiro, *Rochy*. ¿Otras? Esa dulzura innata de quien no alberga egoísmo alguno en el alma, su capacidad para transmitir cierta paz al oyente y, a la vez, una intensidad tremenda en el escenario, sin alardes vocales ni adornos innecesarios. No en vano, la excelente intérprete lidera el proyecto *Todas contracorriente*, una trincheira contra la violencia, que reúne a reconocidos artistas del país.

El pasado lunes, *Rochy* estuvo en la Universidad Central de Las Villas, junto a David Blanco y el Dr. Julio César González Pagés, como parte de la gira *Atrévete a ser hombre, el machismo mata*. Allí conversamos.

Aunque pocos lo saben, *Rochy* es arquitecta y trabajó a pie de obra luego de graduarse, mucho antes de dedicarse exclusivamente a la interpretación. Dio sus primeros pasos en el canto con apenas seis años en *Escenario Escolar*, un espacio de la televisión cubana. La música no le «cayó» del cielo, sino que la traía en los genes, legada por su padre compositor.

«El nos hacía canciones para que las cantáramos mi hermana y yo. Ambas entramos a la escuela de música, ella en piano y yo en violín; pero la abandonamos antes de

terminar. No obstante, me mantuve en el movimiento de pioneros aficionados y después en el de la FEU. Al cabo de los años me incluyen en el proyecto nacional de la Asociación Hermanos Saiz y logro entrar a la vida profesional».

—Has dicho que cantas lo que hubieras querido escribir. Tal vez ello sea el motivo principal de que tu repertorio no se parezca al de otras vocalistas cubanas...

—Gracias a mi carrera tengo códigos estéticos propios. No es que alguien específicamente me esté guiando, aunque muchos amigos me han sugerido canciones que le quedan bien a mi voz. Esto me pasó, por ejemplo, con *Tal vez*, de Juan Formell, que la cantaba Omara Portuondo. Quien me la trajo fue Abelito Acosta, y efectivamente es un tema que me ha dado grandes alegrías.

—Muchas personas te recuerdan por *Son los sueños todavía*, de Gerardo Alfonso, y otros temas de cantautores de la nueva trova a los que has estado vinculada. Por ejemplo, *Quisiera ha tenido ahora una especie de resurrección contigo*.

—Gerardo tiene unas canciones bellísimas, canto muchas de ellas. También de Santiago Feliú, Carlos Varela, Frank Delgado. Ellos son de mi generación. Después vienen los de Habana Abierta, que componían prácticamente al lado mío, casi todos fuera

■ Por Laura Rodríguez Fuentes

del país. Entonces, la juventud conoció varias de sus canciones por mí.

—¿Cómo llegan *Sabor salado y Felicidad*, ambos de Diego Gutiérrez?

—A Diego me lo presenta Gerardo. *Sabor salado* la grabé antes que Diego. Él siempre se burla y cuando la va a cantar dice que me la pidió prestada. El video me encantó. Me encontré con una generación más joven que yo, con canciones que me gustan y tocan el alma, que me sensibilizan.

«Eso también me pasa ahora con David (Blanco), que tiene una estética diferente, es de grandes públicos, pero con una sensibilidad a la hora de componer que no poseen otros. También ha sido muy consecuente y ha defendido los valores que tratamos de transmitir. Queremos que la gente vea su otra cara, con esos temas suyos tan bonitos».

—¿Qué motivos te inspiraron para iniciar la lucha contra la violencia, específicamente contra la mujer?

—Yo estaba muy insultada por cosas que sucedían en los videoclips, cosas que me pasaron también como mujer. Los hombres te insultan con agresividad en las calles, existen muchos masturbadores públicos, yo fui agredida por un acosador.

«La idea de hacer un trabajo más serio se la debo a la amistad con el Dr. Julio César. La música es uno de los mayores socializadores que existen. Cuando un artista dispone de un micrófono tiene acceso a muchos oídos. No se trata de las mujeres contra los hombres ni mucho menos, sino de lograr una sociedad con una cultura de paz y con una equidad entre ambos sexos. Este proyecto es inclusivo, y no pretendo defender una posición extremista contra los hombres».

—Tu hijo Rodrigo ha seguido tus pasos. Es muy talentoso y lo hemos podido apreciar al piano, incluso en la televisión, y la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades lo nombró embajador cultural...

—Los dones nacen, aunque el ADN ayude, al igual que el ambiente favorable en el que se desarrolle. Su profesor es Aldo López-Gavilán. Es una suerte que Rodrigo se haya decidido por la música y que sea un joven muy receptivo. Desde el principio del proyecto ha estado de manera voluntaria en todas las actividades. Creo que lo más importante es que el mensaje se consiga enviar primero desde los más cercanos a ti.

JÓVENES EN EL CENTRO DEL DIAL

Por estos días Santa Clara es la sede del Primer Encuentro Nacional de Jóvenes Radialistas «Dial Centro», que concluye hoy en la noche con la gala de premiaciones en el patio de la casona de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Además de la provincia anfitriona, concursan alrededor de 40 obras de Cienfuegos, Sancti Spiritus, Pinar del Río, Holguín y Santiago de Cuba.

Léster Rodríguez Arocha, vicepresidente de la AHS en el territorio, al frente del Comité Organizador del evento, manifestó:

«En Villa Clara existe una larga tradición radial y un prestigio ganado en diferentes certámenes realizados en el país. Nos dimos a la tarea de organizar un evento con estas características, teniendo en cuenta que hasta el momento solo existen el Taller y Concurso Nacional de la Radio Joven Antonio Lloga *in Memoriam*, de Santiago de Cuba, y La Vuelta Abajo, en Pinar del Río, y quisimos lograr una especie de equilibrio geográfico y artístico».

Aunque es un certamen competitivo, el intercambio entre los jóvenes realizadores ha sido la esencia de «Dial Centro», entorno que ha propiciado el análisis y el debate.

Entre los temas abordados figuran: «Realización de programas juveniles en exteriores», «La radio del siglo XXI, convención *versus* experimentaciones», y «Jóvenes y programas juveniles, encrucijadas actuales».

● Francisnet Díaz Rondón

QUINTETO CRIOLLO

19 años de autenticidad

■ Por Francisnet Díaz Rondón ■ Foto: Yariel Valdés

El Quinteto Criollo, agrupación villaclareña cultivadora de la música campesina y tradicional cubana, arribó este año a sus 19 años.

Mario Gutiérrez Díaz (*Mayito*), su director, manifestó a propósito de la celebración:

«Estamos en muy buen momento de trabajo. Contamos con un nuevo integrante, guitarrista y cantante, el joven Víctor Manuel Marín Castillo, voz segunda y amante de la trova, con quien montamos algunos temas que teníamos guardados. Gracias a él nos hemos levantado musicalmente.

«Nuevos espacios han aparecido en Santo Domingo, en Manicaragua, y también nos solicitan en Encrucijada. En mayo estaremos por El Santo. Nos sentimos muy contentos, trabajando mucho y preparados para lo que pueda aparecer».

El 22 de abril de 1996 fue la fecha escogida como fundación del Quinteto Criollo, pues ese día, en la calle Tejar # 25 del reparto Vigía,

en Santa Clara, el grupo realizó la audición para profesionalizarse.

Desde entonces, la agrupación ha participado en disímiles actividades en casas de la cultura, centros recreativos, fiestas populares y eventos de música campesina.



na. Un mérito del Quinteto Criollo ha sido su presentación en más de 40 programas de *Palmas y Cañas*, el último de ellos el 29 de marzo pasado, con la presencia de los Cinco Héroes cubanos.

Por su vasta labor profesional, el Quinteto ha obtenido el Premio en

Música Popular Tradicional y la Mención del ALBA en el Cubadisco 2012, por el CD *Quinteto Criollo, la Trova de Siempre*, disco que obtuvo además una nominación a los Grammy Latinos en los Estados Unidos ese mismo año.

Por su contribución a la cultura villaclareña, el Buró Provincial del Partido, por intermedio de Julio Ramiro Lima Corzo, miembro del Comité Central y primer secretario del PCC en la provincia, otorgó un reconocimiento a estos auténticos cultores de la música cubana.

Una joya arquitectónica llamada Santa Rosalía

La primera mención del XIII Premio Nacional de Conservación y Restauración otorgada recientemente al complejo gastronómico cultural Santa Rosalía constituyó un reconocimiento al esfuerzo de las instituciones y trabajadores que reanimaron el vetusto inmueble del siglo XIX.

Ubicado en calle Máximo Gómez, entre Independencia y Parque Vidal, el edificio —donde radicó el primer cuerpo de bomberos de Cuba, una escuela para niñas pobres y la Academia de Artes Plásticas Leopoldo Romañach— quedó remozado en abril de 2013, bajo la responsabilidad del grupo extrahotelero Palmares.

Sobre los valores de la renovación de Santa Rosalía y algunos pormenores del premio disertó la arquitecta María Eugenia Solar Navarro, especialista de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Centro Provincial de Patrimonio Cultural.

«El Premio Nacional de Conservación y Restauración se estableció en 2003, y en Villa Clara se convoca a uno territorial desde el 2004. O sea, tenemos experiencia en enaltecer nuestros propios inmuebles. En esta ocasión nominamos a Santa Rosalía para el evento nacional en la categoría de Restauración, por constituir un valioso exponente de la arquitectura santaclareña.

«Ocupa una posición privilegiada, colindante con el teatro La Caridad y el parque Vidal, ambos declarados Monumento Nacional. Era un edificio con un alto grado de deterioro, estuvo mucho tiempo abandonado. El proceso de restauración fue complejo, y requirió mucho empeño y profesionalidad de un grupo de especialistas de distintas instituciones», explicó.

De acuerdo con la arquitecta, el inmueble debió adecuarse a sus nuevas funciones, aunque con mucho respeto de sus valores originales, como la planimetría, la forma, el patio, la fachada —restaurada al detalle— y la carpintería original.

En la restauración se invirtieron más de 2 millones en divisa y moneda nacional, e intervinieron entidades como Copextel, Empresa de Mantenimiento Constructivo, Emprestrur, Fondo Cubano de Bienes Culturales, Muebles del Hogar, artistas y artesanos, con la supervisión del Centro Provincial de Patrimonio Cultural.

El complejo gastronómico cultural Santa Rosalía representa un sitio de importancia dentro de la ciudad por su servicio de calidad, sobre todo al turismo internacional.



Posee cuatro salones con capacidad para más de 100 personas, decorados al estilo colonial; oferta comida internacional con servicio de buffet; presentación de platos tradicionales del territorio; almuerzos y cenas con *show cooking*, cava con amplia oferta de vinos; patio-bar con capacidad para 40 personas, amplias ofertas gastronómicas y lo mejor de la coctelería, así como expoventa de cuadros confeccionados por reconocidos artistas plásticos de Villa Clara.

● Texto y fotos: Francisnet Díaz Rondón